

**RESOLUCIONES
DEL
PRIMER
CONGRESO
DEL
PARTIDO
DEL
TRABAJO
DE
ESPAÑA**

**PARTIDO
DEL TRABAJO
DE ESPAÑA**



**EL PARTIDO PARA
CAMBIAR LAS COSAS**

Revisión
191070-78

F. 16

Editado
por el Comité Central Federal
del Partido del Trabajo de España.

12833/19

1 LA SITUACION MUNDIAL Y NUESTRA POLITICA INTERNACIONAL



1.— La actual situación mundial está determinada por la existencia de tres bloques definidos de países:

— El formado por los EEUU y la URSS, que se han configurado como superpotencias explotadoras, opresoras y agresoras, que ejercen, directamente o a través de terceros, una dominación política, económica y militar sobre numerosos países, se disputan la hegemonía mundial, y son los enemigos comunes de todos los pueblos del mundo. La URSS se encuentra actualmente a la ofensiva, por cuanto está obligada a disputar a EEUU las amplias posiciones conquistadas después de la Segunda Guerra Mundial.

— El que constituyen los pueblos oprimidos de Asia, Africa y América

Latina, que junto a los países socialistas constituyen la principal fuerza de la revolución contra el imperialismo, el colonialismo y el hegemonismo de las superpotencias.

— Los países de Europa, Japón, Canadá y Australia que conforman el tercer bloque y que en los últimos treinta años han experimentado grandes cambios en sus relaciones políticas y económicas; estos países están bajo el control económico, político y militar de una u otra superpotencia, se oponen a ellas en cierta medida y a su vez ejercen su dominación sobre algunos países de Asia, Africa y América.

Teniendo en cuenta su doble carácter, puede decirse que el tercer bloque de países no constituye el enemigo principal de los pueblos e incluso que bajo determinadas condiciones pueden unirse a los pueblos oprimidos en la lucha contra el hegemonismo de las superpotencias.

2.— Las dos superpotencias se preparan activamente para la guerra. Mientras el imperialismo exista, el peligro de una guerra mundial subsistirá. Dejarse engañar por la política de "distensión" y creer en la buena voluntad de las superpotencias, es dejar el campo libre a las fuerzas belicistas. Luchar contra su hegemonía, frustrar sus

agresiones, y evitar sus subversiones e intrigas, es la mejor forma de alejar la guerra mundial. Todos los acontecimientos demuestran que se robustecen diariamente las fuerzas mundiales que se oponen al hegemonismo de las dos superpotencias, y que está tomando cuerpo un amplísimo movimiento antihegemónico.

3.— La defensa de la soberanía e independencia de nuestra patria es una causa justa.

Para España, actualmente el enemigo más directo son los EEUU, que hipotecan nuestra soberanía a través del control militar, económico y político y que serán contrarios a todo avance de los trabajadores y las fuerzas democráticas. En esta lucha debemos perseguir objetivos acordes con la situación de cada momento, defendiendo la soberanía española en los asuntos políticos, económicos y militares.

Para conseguirlo debemos unir todo lo que pueda ser unido, tomando como núcleo al proletariado y las fuerzas que se oponen a todo imperialismo; también debemos unir en torno a ese núcleo a las fuerzas que apoyen la lucha contra el imperialismo norteamericano, aunque no se opongan al imperialismo soviético. Pero el proletariado no debe

contraer hipotecas oportunistas, asegurándose la dirección del movimiento para no hacer peligrar el futuro del mismo.

Con respecto a la URSS, debemos mantenernos firmes en el marxismo-leninismo, a la vez que defendemos el mantenimiento de relaciones entre España y la URSS basadas en los principios de la coexistencia pacífica, y educamos a nuestro pueblo en la defensa de la independencia y soberanía de nuestra patria.

4.— El Gobierno de UCD está siguiendo en lo fundamental la política de los gobiernos de Franco, continuando bajo los dictados de los EEUU como prueba la defensa de los acuerdos tripartitos sobre el Sáhara, la ratificación del acuerdo pesquero con Marruecos y la política mendicante con respecto a Europa.

Esta situación no puede modificarse sin cambios sustanciales en la política española que afronten los problemas más importantes e inmediatos:

— La denuncia del acuerdo tripartito de Madrid, el cese de envíos de armas a los países participantes en el conflicto y la defensa de una solución negociada



entre todas las partes interesadas, en la que intervenga el Frente Polisario como legítimo representante del pueblo saharauí. Saludamos la valiente lucha de este pueblo y su Frente Polisario, así como reconocemos a la RASD como legítimo Estado saharauí.

— La denuncia de los tratados pesqueros con Marruecos y Mauritania y el apoyo a una Conferencia de los países implicados para hallar una solución.

— Una política de reconocimiento efectivo de los derechos de todos los países y pueblos; la defensa de los derechos humanos y la condena de todos los regímenes que no los respeten.

— El establecimiento de relaciones diplomáticas con todos los países del mundo y la promoción de una relación más estrecha con los del Tercer Mundo, muy especialmente con los países de África, así como un cambio de orientación en las matenidas con los países árabes, en función de los intereses españoles.

5.— En cuanto a las relaciones internacionales de nuestro partido debemos:

— Mantener y desarrollar las relaciones con todos los partidos



verdaderamente marxistas-leninistas, en un plano de igualdad y sobre la base de la independencia y autonomía mutuas.

— Mantener y desarrollar las relaciones de apoyo y colaboración con todos los movimientos de liberación de los pueblos oprimidos, educando a la

clase obrera en la práctica del internacionalismo proletario.

— Establecer relaciones de colaboración con los partidos y organizaciones antihegemónicas, democráticas y progresistas del mundo.

2 ESPAÑA Y LA OTAN

En base a la resolución tomada sobre *la situación mundial y nuestra política internacional*, tomamos las siguientes resoluciones sobre el problema de la OTAN en la situación actual.

Abogamos por la no integración de España en la OTAN y lo hacemos en función de tener mejores condiciones para disminuir el control y dependencia respecto del imperialismo norteamericano y para posibilitar una Defensa Nacional lo más eficaz posible a fin de salvaguardar nuestra integridad territorial, ya que la integración de España en ella aumentaría gravemente la hipoteca militar, económica y política de nuestro país al ser la OTAN un instrumento bajo el control absoluto de los EEUU, que lo utiliza incluso sin tener en cuenta los intereses de sus aliados europeos.

Dada la inferioridad de la OTAN frente al Pacto de Varsovia y que aquélla

base su capacidad, para detener un ataque por sorpresa, en el poder disuasorio que representa el armamento nuclear estratégico que monopolizan los EEUU, la seguridad territorial de España dependería de que éstos juzgasen nuestra defensa conveniente o no a sus intereses.

Como alternativa a la OTAN proponemos:

1.— Una Defensa de carácter Nacional; defensiva y basada en nuestras propias fuerzas, y subordinada al poder civil, como mejor garantía para la soberanía e independencia de la Patria. Un conjunto de medidas que democratizen ampliamente las Fuerzas Armadas para hacerlas coherentes con un estado democrático y soberano.

2.— Como medida inmediata con respecto al tratado bilateral con EEUU propugnamos su revisión en base a:

- Independencia en el desarrollo de un ejército propio.
- Libertad para establecer alianzas militares con otros países.
- No ingerencia en asuntos internos.

3.— Una política de Defensa que no se contraponga con la posibilidad de establecer acuerdos con los países de Europa Occidental, e incluso con la OTAN, para la defensa común en caso de agresión del Pacto de Varsovia.

4.— Ante la política de "hechos consumados" del gobierno para la integración inmediata de España en la OTAN, defendemos la necesidad de realizar un plebiscito para que sea el pueblo quien lo decida en última instancia.

3 LA CRISIS ECONOMICA Y POLITICA DE EUROPA

1.— La crisis económica por la que están atravesando los llamados países occidentales no es sólo una crisis cíclica, sino consecuencia de la quiebra del modelo capitalista internacional configurado al término de la Segunda Guerra Mundial bajo la hegemonía de Estados Unidos.

2.— El motor de fondo que ha hecho quebrar el sistema ha sido la lucha antihegemónica del Tercer Mundo: tanto la directamente armada, como la de defensa cada vez más consecuente de sus recursos naturales. Como tendencia histórica estas luchas tienden a profundizarse y generalizarse. Así mismo han influido las luchas de la clase obrera europea.

3.— Aunque debilitada, la posición hegemónica de Estados Unidos le

permite manipular en parte la crisis, de forma que incida con especial dureza en Europa Occidental poniendo en serio peligro el proceso de integración europeo. Los países del área mediterránea relativamente más atrasados son los más perjudicados.

4.— Las burguesías monopolistas de los diferentes países implicados son esencialmente incapaces de superar satisfactoriamente la crisis. Esta impotencia se manifiesta en crisis de gobierno casi permanentes con la complicidad de socialistas y eurocomunistas, incapaces también de plantear soluciones alternativas y democráticas a las de los monopolios.

5.— La inexistencia, por ahora, de una alternativa global suficientemente asumida por las masas, fomenta las actitudes de decadencia, desmoralización y desesperación que configuran una auténtica crisis moral proclive a todo tipo de salidas individualistas, desde la evasión al terrorismo.

6.— Todo lo anterior no equivale a predecir la quiebra definitiva del sistema capitalista, como consecuencia de la actual crisis, ni siquiera en Europa. Fundamentalmente porque ningún

sistema cae por sí solo: es preciso siempre que la clase ascendente reúna fuerzas suficientes para derribarlo.

7.— Lo que afirmamos es que está abierta una crisis general del sistema, que en una larga onda depresiva como la que se avecina, el margen de maniobra de la política económica de la burguesía monopolista es mucho más restringido, lo que le lleva a imponer mayores sacrificios a capas de la población cada vez más amplias. A restringir los derechos democráticos marginando el papel del mecanismo clave de la democracia burguesa: el Parlamento. Que pueden producirse atisbos de recuperación, pero que las crisis cíclicas van a presentarse cada vez más fuertes y cada menos tiempo. En resumen, que estamos entrando en una nueva etapa, de duración y consecuencias hoy imprevisibles, para la que no sirven muchos de los esquemas políticos y económicos acuñados desde finales de la Segunda Guerra Mundial.

4

ESPAÑA Y LA COMUNIDAD

ECONOMICA EUROPEA

1.— La existencia de la C.E.E. responde básicamente a la necesidad de los monopolios europeos de acortar distancias frente a las superpotencias. Esto explica su doble carácter: de un lado, su comportamiento imperialista respecto al Tercer Mundo y, de otro, su contenido objetivamente antihegemónico.

2.— En la actual situación, la propaganda divulgada por los monopolios en nuestro país ha conseguido extender entre las masas la idea de que la integración en la C.E.E. representa la solución a los principales problemas de nuestra economía. Sin embargo esta integración no cabe entenderla como una solución real a dichos problemas fundamentales, máxime si se tiene en cuenta que, en las actuales condiciones, nuestro país no

accederá a la C.E.E. en un plano de igualdad real, sino como una economía de carácter subsidiario.

3.— La posición de nuestro Partido sobre la relación de España con la C.E.E. viene determinada por el reconocimiento de que la España monopolista está abocada a la integración en la C.E.E.

Reconociendo esta tendencia objetiva, nuestro Partido actuará impulsando la lucha más decidida contra las condiciones de integración que el gran capital, tanto europeo como español, pretenden imponer.

Debemos exigir del Gobierno una postura firme en defensa de la clase obrera, el campesinado, el pequeño y mediano empresariado, etc., así como una política estatal compensatoria de los costos y desequilibrios que conlleva la integración.

4.— Para impulsar esta política, nuestro Partido debe ofrecer en cada caso concreto alternativas que defiendan consecuentemente los intereses de los sectores no monopolistas en el proceso de integración de nuestra economía de la C.E.E.

Estas soluciones se inscriben objetivamente en las líneas generales de

nuestro Programa Económico Alternativo. Sólo de este modo, seremos capaces de unificar a todos esos sectores no monopolistas y movilizarlos en contra de los planes que el gran capital mantiene respecto a la integración en la C.E.E.

5.— Nuestro Programa, con la lógica adecuación a las peculiaridades de cada país, es válido en lo esencial para los países europeos menos desarrollados. Una alternativa como la defendida por nuestro Partido es susceptible por tanto, de constituir un factor positivo para el avance de las fuerzas progresistas europeas.

6.— El Partido, ante la trascendencia que para el futuro del país tiene la adopción de una decisión sobre la integración en la C.E.E. defiende la necesidad de realizar, en su momento, un plebiscito sobre el tema.

5 **SOBRE EL EUROCOMUNISMO**

1.— El Eurocomunismo es una variante del revisionismo moderno, que se manifiesta abiertamente a partir del abandono de los principios del marxismo-leninismo, en el XX Congreso del PCUS, que más tarde —secundado por gran parte de los partidos comunistas europeos— provocó la escisión del movimiento comunista internacional, y determinó su paso al terreno de las ideas y políticas de la burguesía.

Posteriormente aparecen y se desarrollan contradicciones entre dichos partidos revisionistas, de modo que sus tesis teóricas y políticas —sin cambiar de naturaleza— sufren modificaciones para ir adaptándose a los intereses de sus respectivas burguesías monopolistas nacionales.

2.— El eurocomunismo sostiene que la creciente penetración de la ciencia en la producción provoca un

“revolucionario” desarrollo de las fuerzas productivas, originando una supuesta “revolución científico-técnica” en los países capitalistas avanzados. En base a esto defiende la creciente racionalidad y el carácter ilimitado del desarrollo de esas fuerzas productivas bajo el capitalismo.

Esto ocasiona —según dicen— cambios cualitativos en la esencia del modo de producción capitalista y, por ello, en las relaciones entre las clases sociales. Así, propugna un supuesto camino hacia el comunismo a través de una evolución sin ruptura por medio de una paulatina disolución del sistema capitalista.

Todo esto implica la existencia de un Estado por encima de las clases, la renuncia a destruir el Estado burgués, alentando falsas ilusiones sobre la transformación paulatina por medio de la lucha parlamentaria y relegando la lucha de clases a mero instrumento de “presión” para la consecución de reformas graduales introducidas desde el aparato del Estado.

La profunda crisis actual del sistema capitalista pone en bancarrota prácticamente esas teorías eurocomunistas

y, con ello, a la vez, las falsas ilusiones políticas reformistas que han venido alentando al amparo del periodo de expansión económica en Europa después de la Segunda Guerra Mundial.

3.— En el plano internacional, la política de defensa de la teoría de la “distensión” convierte al eurocomunismo en sostén del mantenimiento del hegemonismo de las superpotencias, contribuyendo a ocultar a los pueblos oprimidos el carácter agresivo de éstas y el camino de la lucha como única vía para la liberación nacional, y haciendo del poder de coacción de las superpotencias, la amenaza nuclear, una cuestión nueva, que imposibilitaría los procesos revolucionarios.

En lo referente a nuestro país el PCE defiende la inevitabilidad del mantenimiento de las bases norteamericanas en nuestro suelo hasta que las dos superpotencias lleguen a un acuerdo mundial; igualmente se declaran en favor de la permanencia de las grandes multinacionales (que controlan sectores fundamentales de nuestra economía) incluso durante el periodo histórico de la construcción del Socialismo. Esto

supone el abandono de la defensa de la soberanía y la independencia de la Patria, alineándose del lado de los intereses del imperialismo norteamericano que es quien controla nuestra área geográfica.

Este alineamiento junto al imperialismo de EEUU convierte a los eurocomunistas en el último recurso de éste, antes de la intervención directa, si la profundización de la crisis en Europa le sitúa ante una coyuntura revolucionaria. Si bien, su alineamiento futuro, en favor de una de las dos superpotencias, no depende básicamente del propio eurocomunismo, sino que estará determinado por los cambios en la correlación de fuerzas entre ambas superpotencias dentro de nuestra área geográfica.

4.- En el plano interno de cada país, el eurocomunismo plantea como estrategia política la ocupación paulatina de puestos en el aparato del Estado, como único medio de avance gradual y pacífico hacia el socialismo. Por ello despliega una continua apología del sistema político burgués, dedica gran parte de su actividad a preservar la estabilidad social y utiliza su influencia entre las masas trabajadoras para impedir



que el avance de sus luchas supere los límites del sistema de dominación de la burguesía. Esta estrategia coloca al eurocomunismo al servicio de los intereses del gran capital.

5.- En estos momentos de profunda crisis del sistema capitalista, los eurocomunistas renuncian a sus opciones reformistas y pasan a apoyar total y abiertamente los planes de los gobiernos

del gran capital para descargar las consecuencias de la crisis sobre la clase obrera, la campesina y la pequeña y mediana empresa, prestando para ello su influencia.

Ello hace que los eurocomunistas se tengan que oponer activamente a una alternativa democrática que defienda un reparto equitativo de los efectos de la crisis y que sienta las bases de un modelo



de desarrollo económico y social que permita la mejora de las condiciones de vida del pueblo, la salvaguarda de todos los derechos democráticos y un auténtico relanzamiento de la economía según los intereses mayoritarios de la población.

6.— No se puede luchar plena y eficazmente contra el hegemonismo ni defender la justa causa de la soberanía e independencia nacional, ni salvaguardar

los intereses de las clases populares frente a la rapiña de los monopolios, ni abrir perspectivas para el triunfo del socialismo, sin llevar una lucha constante contra el eurocomunismo y contra todo tipo de reformismo, tanto en el plano teórico como en la actividad práctica.

7.— El PTE lucha y luchará contra el eurocomunismo y contra cualquier otra forma de influencia de la burguesía sobre las masas obreras y populares porque sin

esa lucha es imposible la victoria sobre el capital.

El PTE, a la vez, no confunde ni confundirá nunca esta lucha contra el revisionismo con la actividad cotidiana de unir siempre todo lo que sea susceptible de ser unido en cada momento contra el enemigo principal de la clase obrera y el pueblo trabajador.

6 LA LUCHA POR EL SOCIALISMO EN LAS ACTUALES CONDICIONES

1.—LA REPUBLICA DEMOCRATICA

1.— En el capitalismo monopolista avanzado y en las actuales condiciones de crisis estructural del modelo capitalista internacional, la burguesía monopolista española se ve obligada, para su propia supervivencia, a endurecer su explotación y presión sobre capas cada vez más amplias de la población, y el imperialismo descarga parte de la crisis sobre los países de economía relativamente débil como el nuestro.

Como reacción aumentan las capas sociales conscientes de que sus intereses objetivos están encontrados con el imperialismo y los monopolios.

2.— En estas circunstancias es correcto y posible plantear un amplio frente dirigido por la clase obrera, capaz de unir a todas las clases y capas no monopolistas para conseguir el derrocamiento del poder de los monopolios e instaurar un poder *democrático y revolucionario* de nuevo tipo: la República Democrática.

3.— De las características mencionadas se deduce que este Poder es esencialmente diferente del viejo derrocado, que pertenece a la categoría histórica del Estado proletario, de la Dictadura del Proletariado.

4.— Los objetivos a cubrir por la República Democrática dentro del proceso revolucionario son esencialmente los siguientes:

- Cumplir el programa antimonopolista y antiimperialista del frente común.
- Consolidar la alianza entre las clases revolucionarias y progresistas y afianzar su poder.
- Desarrollar y fortalecer la dirección de la clase obrera en esta alianza hasta enfocarla hacia la transformación socialista de la sociedad hacia el comunismo:

5.— Para conseguir este avance en la transformación socialista es imprescindible que la democracia política sea lo más amplia posible y que en la resolución de las contradicciones que irán surgiendo entre la clase obrera y las demás clases y capas antimonopolistas en el seno de la alianza, se emplee la persuasión como método principal.

6.— Al determinar como objetivo la conquista de la República Democrática, el tipo de poder, la distribución de fuerzas, estamos determinando la estrategia de la revolución en España, la forma de abordar la revolución proletaria en nuestras condiciones concretas.

2.—LA PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA

1.— Para delimitar lo que aquí entendemos por la pequeña y mediana empresa, el criterio fundamental no es la reducida dimensión empresarial, sino la no vinculación a los grupos bancarios y monopolistas.

2.— En una situación de crisis a largo plazo como la que ahora está empezando, esta no vinculación, supone un drástico

empeoramiento de la habitual marginación que sufre la pequeña y mediana empresa bajo el capitalismo monopolista de Estado. La conciencia de la creciente expropiación que sufren por parte de la oligarquía, tiende, por tanto, a desarrollarse y a favorecer una alianza estratégica con las demás clases y capas antimonopolistas.

3.— Esto no impide que los pequeños y medianos empresarios pertenezcan a la categoría de los explotadores, ni suprime su natural inclinación a convertirse en grandes empresarios. Estos factores tienden a dificultar una alianza estratégica con la clase obrera. Sin embargo, en la actualidad los factores favorables tienden a ser más importantes.

4.— Contando con las condiciones objetivas citadas, lo fundamental para que la alianza que propugnamos sea una realidad, es el fortalecimiento de la potencia política y organizativa de la clase obrera, fortalecimiento que ha de ir acompañado de una defensa coherente de la pequeña y mediana empresa frente a los monopolios, de acuerdos, aunque sean parciales, y de una labor de propaganda y de clarificación.

5.— Ni el Socialismo es antagónico con la existencia de empresas medianas y pequeñas, ni su propiedad será atacada a lo largo de la República Democrática. Por tanto la alianza de la clase obrera con los pequeños y medianos empresarios no es una táctica momentánea de aquélla, sino plenamente coherente con su objetivo estratégico y sus planes para alcanzarlo.

3.—EL CAMPO

1.— Con la introducción masiva de maquinaria y las técnicas de la llamada

“revolución verde” (manifestación en el sector agrario de lo que los eurocomunistas llaman revolución científico-técnica), se ha acelerado la penetración del capital financiero en el campo y se ha incrementado la dependencia nacional de unos países respecto a los países exportadores de productos químicos y tecnología agraria. Además, en los países capitalistas, la reforma por la vía monopolista a lo largo de décadas, ha llevado a que la actividad agraria se haya convertido en un apéndice de la industria y los servicios, y el medio agrario en dependiente de la ciudad.



2.— En España, el desarrollo capitalista del campo también se ha llevado a cabo por la vía monopolista, bajo las condiciones políticas del fascismo. Ello ha ocasionado en un periodo relativamente corto de tiempo la ruina y emigración de más de 2.000.000 de campesinos y obreros del campo.

3.— El afianzamiento del capital monopolista y financiero en el campo, pone a todas las capas de agricultores y ganaderos no ligados a los monopolios, en contradicción con los intereses de éstos, lo cual los hace susceptibles de incorporarse a un frente antimonopolista.

4.— El proceso de vía monopolista en España aún no se ha consumado. Las condiciones extremadamente duras de este proceso han empeorado con la crisis económica del actual modelo capitalista, que impide la tradicional válvula de escape de la emigración a otros sectores o al extranjero.

5.— El plan de medidas que el Pacto de la Moncloa impone al sector agrario empeora aún más la situación de los

campesinos y jornaleros y tiende a acelerar la vía monopolista.

6.— Esta situación insostenible, convierte a los jornaleros en una punta de lanza del proletariado y refuerza en los campesinos su carácter de aliado estratégico fundamental en la lucha por la República Democrática y el Socialismo. La alianza de los obreros del campo y los campesinos puede ser un primer paso para forjar la alianza de los campesinos con toda la clase obrera.

7.— Los actuales problemas del campo y de la población rural sólo encontrarán una solución definitiva mediante la puesta en práctica de una Reforma Agraria Democrática y Nacional (la vía democrática campesina) como definió nuestro Partido en sus líneas fundamentales en el documento "*Por una política agraria democrática y nacional*", aprobado por el Comité Central en Agosto de 1977.

8.— Las experiencias acumuladas ponen de manifiesto, que la manera de poder arrancar mejoras, ha de ser poniendo en pie movilizaciones por la conquista de las reivindicaciones claves capaces de incorporar a las amplias masas a la lucha, que nos permitan acumular

fuerzas y hacer avanzar al movimiento campesino y jornalero:

a) Para los obreros del campo (sector de la clase obrera para el que las reivindicaciones salariales que, aunque sean muy importantes, no son lo fundamental), la clave para arrancar medidas que alivien su situación está en dirigir sus movilizaciones hacia la consecución de Leyes contra el paro, que eleven la producción agraria y den tierras a los jornaleros.

b) Para los campesinos lo fundamental está en defender la rentabilidad de sus explotaciones mediante la consecución de precios justos para sus productos.

c) Impulsar y desarrollar los sindicatos democráticos y de clase de estos sectores es una tarea de primer orden.

9.— La cuestión agraria es básica para todo movimiento nacionalista o regionalista consecuente de las nacionalidades y regiones.

4.—LA CUESTION NACIONAL

1.— La opresión nacional y los desequilibrios regionales son fruto del

sistema social basado en la explotación del hombre por el hombre, de unas clases por otras. En consecuencia, la solución de este problema está íntimamente ligada al derrocamiento del poder de los explotadores y a la instauración de la dictadura del proletariado. De esta forma, todo avance en la causa del socialismo estará ligado a un avance en la conquista de los derechos nacionales y regionales y viceversa.

2.— La igualdad de las naciones que hoy forman parte del Estado español no podrá existir sin el ejercicio del derecho a la autodeterminación cuya conquista es objetivo cardinal de nuestro Partido, no puede entenderse este derecho si de él se excluye el derecho a la separación como nación y estado independiente. En las regiones más deprimidas y expoliadas del Estado comienza a desarrollarse un movimiento de masas que vincula la solución a los problemas del pueblo con el desarrollo y prosperidad regional. Nuestro Partido impulsa este fenómeno de gran importancia pues encierra un enorme potencial revolucionario para conquistar la República Democrática y el Socialismo.

3.— Tanto por razones de desarrollo y progreso social, como por la defensa de la revolución y del socialismo



ante sus enemigos, tanto internos como externos, lo más conveniente es la unidad de todos los pueblos de España en un estado multinacional, sobre la base del ejercicio del derecho de autodeterminación. En las circunstancias y condiciones de España, para una mejor educación de las masas, para facilitar las alianzas con las fuerzas nacionalistas y regionalistas consecuentes

y para garantizar el máximo de prerrogativas a las nacionalidades y regiones, nos proclamamos por una República Democrática y Federal.

4.— Entendemos en estos momentos, la lucha por la conquista de unos Estatutos de Autonomía que confieran una real capacidad de autogobierno a las Nacionalidades y Regiones de España,

como necesaria para acelerar la conquista del derecho a la Autodeterminación de las Naciones; poner las bases para corregir los desequilibrios regionales y avanzar hacia los objetivos de la causa socialista.

Dada la particular situación que ha generado la ingerencia de las superpotencias en Canarias, proponemos como única solución acorde con los intereses inmediatos y estratégicos del pueblo Canario y de los pueblos de España, el inmediato ejercicio del derecho a la Autodeterminación para Canarias.

5.— La defensa de nuestra alternativa ante la crisis no es concebible sin las soluciones peculiares a cada Nación y a cada Región y sin los gobiernos autonómicos coherentes con tal alternativa.

6.— La alianza con las fuerzas nacionalistas consecuentes en un frente común no sólo tiene una importancia estratégica sino que, en el actual momento, puede ser la clave para promover un cambio en la actual situación, pues dada la crisis económica por la que atraviesa el país y debido, por una parte, a que el Pacto de la Moncloa ahonda los desequilibrios económicos

entre las distintas naciones y regiones, y, por otra, condena a la pequeña y mediana burguesía a una situación desastrosa, ésta se ve abocada a la búsqueda de soluciones regionalistas o nacionalistas que entroncan con nuestra alternativa a la crisis.

7.— El Partido debe educar a las masas de todos los pueblos de España, y en primer lugar a los propios militantes, en las ideas correctas sobre el problema nacional y en la importancia de la causa de la liberación de las naciones y la conquista de los derechos regionales.



5.—LA DEFENSA DE LOS DERECHOS DEMOCRATICOS

1.— Los derechos democráticos son una conquista popular y un precioso instrumento para la defensa de los intereses de las masas sin cuya consolidación y ampliación es imposible preparar las condiciones para el triunfo de la República Democrática.

2.— El gran capital, en la democracia burguesa tiende continuamente a restringir los derechos democráticos. Esta tendencia se aumenta mucho en momentos actuales en los que el sistema está en crisis.

3.— Sólo en un momento dado de aguda lucha de clases, el Socialismo se muestra ante las masas como la única posibilidad práctica de asegurar y desarrollar los derechos democráticos y la revolución el único medio real para conseguirlo.

4.— La defensa de los derechos democráticos no es sólo una cuestión táctica. La República Democrática considerada como etapa histórica, estará objetivamente interesada, para cumplir sus objetivos, no sólo en la conservación de esos derechos sino en su ampliación radical. Esto es válido para todo el periodo histórico-socialista.

5.— La diferencia entre el revisionismo y el marxismo-leninismo al respecto, no estriba en defender o no los derechos democráticos, sino en limitarse a hacer una defensa verbal o, llevando a las masas a la lucha activa por esos derechos, pasar de las palabras a los hechos y de los deseos de democracia a arbitrar los medios para defenderla y ampliarla.

6.—LA LUCHA PARLAMENTARIA Y OTRAS CUESTIONES

1.— La lucha parlamentaria y los procesos electorales tienen para la clase obrera y su Partido una gran importancia en todo el periodo de acumulación de fuerzas hacia la República Democrática. Por otra parte, el Socialismo no excluye la



existencia de instituciones representativas a través de las cuales toma cuerpo legal y ejecutivo la voluntad soberana del pueblo.

2.— La experiencia práctica de nuestro país muestra que la formación de una coalición electoral progresista puede, en condiciones especiales, conquistar la mayoría en el parlamento, pasando a formar gobierno y abriendo un período de avance acelerado en el proceso revolucionario.

3.— Asumir la importancia de esta tarea significa destacar los efectivos y medios adecuados para la misma, cuidar la imagen del Partido, en cada situación concreta, y afrontar la utilización de los canales y medios sociales de comunicación; utilización que estará forzosamente restringida debido a la naturaleza revolucionaria de nuestro Partido.

4.— La destrucción del medio ambiente en el capitalismo no es algo casual, sino consustancial con el modelo de crecimiento que los monopolios necesitan y pretenden imponer. El movimiento ecológico pese a que a veces tenga planteamientos excesivamente unilaterales, tiene un contenido básicamente progresista que hay que apoyar y potenciar.

5.— En la actual etapa de capitalismo monopolista los fenómenos ideológicos revisten una importancia superior a la de tiempos pasados, y deben ser objeto de un trabajo específico.

En este sentido, cobra especial importancia el trabajo en el mundo del arte, de la cultura y medios de difusión estatales y privados.

7.—LOS TRABAJADORES INTELLECTUALES: TECNICOS, CIENTIFICOS, PROFESIONALES Y ARTISTAS

1.— La creciente aplicación de la tecnología a los procesos económicos, la complejidad cada vez mayor de la vida social, y el afán de acceder a un nivel cultural superior de amplias capas de la población, factores generados por el capitalismo monopolista avanzado, han llevado a un aumento considerable del número de técnicos, científicos y profesionales en general. Este aumento ha ido acompañado de un proceso de asalarización de amplios sectores, que objetivamente los sitúa en una posición cercana a la del proletariado.

2.— Si a esto unimos el lugar que ocupan en la sociedad, en los procesos

productivos, en los grandes medios de comunicación de masas y en el conjunto de los fenómenos ideológicos, se desprende fácilmente que técnicos, científicos, profesionales y artistas se han convertido, como sector social, en un aliado estratégico de la clase obrera, importante por su número y calidad, cercano a ella. La incidencia de la crisis económica favorece este proceso; en la medida en que ésta se profundice y que se acrecienten las luchas obreras y campesinas, se irán creando condiciones objetivas favorables para la incorporación masiva de trabajadores intelectuales a esta alianza con la clase obrera y demás sectores oprimidos de la sociedad.

3.— La clase obrera y su Partido, para forjar esta alianza, deben defender sus intereses, realizar un trabajo político y sindical entre ellos y fomentar su participación en las luchas concretas de acuerdo con sus aspiraciones.

Junto a esta actividad, cobra creciente importancia el trabajo teórico con amplios núcleos del sector, favoreciendo la incorporación de éstos trabajadores a actividades prácticas de diversa índole. Actividades que favorecen su paulatino acercamiento hacia posiciones cada vez más



consecuentes y progresistas, acercándoles al Partido y propiciando el ingreso en nuestras filas del mayor número posible de ellos.

7 LA SITUACION ACTUAL DE ESPAÑA. EL PACTO DE LA MONCLOA. NUESTRA ALTERNATIVA. EL GOBIERNO DE SALVACION DEMOCRATICA

1.- CAUSAS DE LA CRISIS POLITICA Y ECONOMICA DEL FRANQUISMO

A- Desde comienzos de la presente década, el modelo económico franquista entra en una crisis definitiva. En ello han influido diversos factores de índole económica y política, tanto en el plano interior como en el exterior.

B- La lucha obrera y popular ha sido un elemento decisivo en la quiebra de ese modelo franquista, tanto por las alzas salariales conquistadas como por el progresivo desgaste que ocasionaba al régimen político, limitándose su capacidad de maniobra interna y externa y agudizando las divergencias entre los sectores oligárquicos.

C- La crisis económica internacional (agravada especialmente en Europa) ha constituido el otro factor determinante de nuestra crisis, en cuanto que —de un lado— impedía que los mecanismos de compensación (entrada masiva de capital

extranjero, remesas de emigrantes e ingresos por turismo) jugaran el papel que hasta entonces habían cumplido; y —de otro lado— reducían aún más las posibilidades de expansión exterior que requería el nivel de acumulación de capital en las condiciones internas antes mencionadas.

D- En definitiva, las crisis económica y política han sido dos procesos simultáneos que, constantemente han estado influyéndose hasta poner en quiebra el régimen franquista en su conjunto.



2.—EL SIGNIFICADO DE LA REFORMA POLITICA

A— Llegada esta situación, el régimen fascista no servía ya al gran capital; ni le era útil para frenar la lucha de masas que progresaba continuamente, de modo que la represión se convertía en un acicate del movimiento obrero y popular; ni possibilitaba — como hemos visto — el cambio de modelo económico; y además, agudizaba su aislamiento nacional e internacional en el plano político y económico.

B— Por ello, las fuerzas monopolistas decidieron cambiar la forma de dominación adecuándola a las condiciones políticas democrático-burguesas, como marco institucional que les permitiera liberarse de las anteriores trabas y poner en marcha un nuevo modelo económico de acumulación capitalista, integrado con las economías europeas.

C— Para esto era imprescindible la plasmación de un "Pacto Social" que garantizase la paz social necesaria para imponer sus planes de estabilización en contra de las clases populares.

D— Este proceso de reforma política se ha producido al ritmo y con las

restricciones que interesaban a las fuerzas monopolistas. Ello ha sido posible gracias a la colaboración prestada por los partidos de izquierda reformistas a cambio de su legalización y otras ventajas partidistas.

3.—EL PACTO DE LA MONCLOA

A.— Ante esta situación y una vez consolidada la Reforma Política, el gran capital ha acometido mediante el Pacto de la Moncloa su plan de reformas económicas.

El Pacto de la Moncloa es un drástico Plan de Estabilización que contiene unas medidas inmediatas de "saneamiento" y otras reformas a medio plazo, tratando de configurar las bases de un nuevo modelo económico de crecimiento.

B.— El Pacto de la Moncloa es injusto porque carga los costes de la crisis económica, y exige sacrificios sin contrapartidas reales, a los trabajadores, pensionistas, campesinos y pequeños y medianos empresarios.

C.— Además, resulta inoperante porque, ante la restricción de la demanda



interna que provoca, basa la reactivación económica en el incremento de la demanda externa, en un momento de crisis mundial que obliga a los países europeos a acentuar el proteccionismo y las barreras frente a nuestros productos.

D.— La aceptación del Pacto por las fuerzas reformistas de izquierda, trabaja objetivamente en favor del sector financiero más inmovilista y reaccionario, porque posibilita que llegue a acuerdos con los sectores más dinámicos y competitivos del gran capital sobre la disminución del ritmo de las reformas económicas.

E.— El Pacto configura un contexto político global que introduce importantes restricciones en el ejercicio de las libertades, para asegurarse la imposición del programa del gran capital; en la práctica sustituye la actividad parlamentaria por la toma de decisiones en reducidas y secretas "cumbres políticas". Con ello intenta marginar del proceso político a las masas populares y a las fuerzas consecuentemente democráticas.

F.— La defensa de los intereses de las clases populares, en torno a una solución justa para la crisis económica, requiere necesariamente la lucha contra el Pacto de la Moncloa, el esclarecimiento de su verdadera maniobra, la denuncia ante los

ojos del pueblo del papel que juega la oposición parlamentaria firmante, apuntalando al gran capital ante la gravedad de la crisis económica y ante la debilidad de sus partidos poco experimentados en las nuevas condiciones y aún carentes de una base social sólida.

4.—NUESTRA ALTERNATIVA A LA CRISIS ECONOMICA

A.— Nuestra alternativa a la crisis económica parte de considerar su profundidad en España y en el mundo y la actual correlación de fuerzas favorable a los intereses del gran capital. En esta situación nuestro programa se caracteriza por ser;

a) Democrático, teniendo como objetivo una justa superación de la crisis económica que reparta las cargas de forma equitativa, y

b) Operativo, atacando la crisis en sus raíces y aplicando un tratamiento adecuado a la naturaleza de ésta.

B.— Nuestro programa se basa en el pleno aprovechamiento de todos los recursos naturales, financieros y humanos de nuestro país, y en el incremento de la demanda interior, a fin de no depender

fundamentalmente del exterior; considerando al sector público como el principal protagonista y motor de la recuperación económica, dotándole de los recursos financieros suficientes que han de provenir de una reforma fiscal fuertemente progresiva y de carácter urgente; canalizar una parte de los recursos hoy en manos de los intermediarios financieros (bancos, cajas de ahorro, etc...) al servicio de los objetivos del plan; garantizar un control democrático del Estado sobre el plan de inversiones que se orientará hacia las zonas, sectores y regiones más marginados y atrasados, y en general, hacia los sectores que absorben más mano de obra como la pequeña y mediana empresa, a fin de ir creando puestos de trabajo para reducir el paro, etc.

C) Con esta alternativa económica, se sientan, además las bases para un modelo de crecimiento a medio plazo saneado, corrector de los vicios estructurales de la economía española y acorde con la nueva situación mundial.

5.—POR UN GOBIERNO DE SALVACION DEMOCRATICA

A.— Para llevar a la práctica un programa económico del carácter que

hemos definido es necesaria la formación de un Gobierno de Salvación Democrática y que a la vez garantice, en el marco de una Constitución democrática, el conjunto de los derechos democráticos, de las nacionalidades y regiones y de los sectores oprimidos.

B.— Ningún gobierno de UCD, ni cualquier otra combinación gubernamental del gran capital, pueden llevar a cabo un programa de este tipo.

C.— Sólo un Gobierno de Salvación Democrática podrá garantizar plenamente la consecución de tales objetivos. Este Gobierno estaría formado por un amplio abanico de fuerzas políticas y sociales desde la clase obrera y sectores democráticos y progresistas, hasta incluso representantes de ciertos sectores más dinámicos de la burguesía monopolista, que, en determinadas circunstancias se avinieran a un compromiso de este tipo. Este compromiso es posible porque nuestro programa de gobierno no atenta contra la propiedad privada.

6.—LA MATERIALIZACION DE UN GOBIERNO DE SALVACION DEMOCRATICA

A.— La formación de este gobierno de Salvación Democrática precisa de un

cambio de la correlación de fuerzas actualmente existente, sólo posible en medio de un gran ascenso de la lucha de masas y ante la posibilidad de una crisis revolucionaria.

B.— Para conseguir dicho cambio en la correlación de fuerzas es *imprescindible disponer de un Programa de Gobierno* del tipo del que nosotros propugnamos.

C.— Este Programa proporciona una perspectiva política a las luchas y reivindicaciones cotidianas de las masas trabajadoras, ofreciendo soluciones capaces de unir para su consecución a todas las clases y sectores afectados por la política del gran capital en torno a un amplio Frente Democrático.

D.— Nada de esto sería posible en ausencia de un Programa de Gobierno de estas características.

E.— Hoy el factor clave para cambiar la correlación de fuerzas lo constituye la tarea de articular e impulsar un amplio movimiento de masas de todos los sectores populares en torno a nuestro programa alternativo a la crisis económica.

7.—EL GOBIERNO DE SALVACION DEMOCRATICA Y LA LUCHA POR NUESTROS OBJETIVOS ESTRATEGICOS

A.— Entre la actual situación política y la conquista de la República Democrática media toda una etapa en la cual el Partido del Proletariado debe educar y conducir a las masas paso a paso, hasta la consecución de este objetivo.

B.— Nuestro Partido, mientras que aún no están maduras las condiciones para la conquista de la República Democrática, debe trabajar por ofrecer soluciones concretas y globales al conjunto de problemas políticos y económicos en cada momento. Esto es lo que significa el Gobierno de Salvación Democrática.

C.— La formación de este gobierno creará condiciones muy favorables para que la clase obrera y las masas trabajadoras avancen decididamente hacia la República Democrática y Federal.

7 LAS TAREAS PRACTICAS INMEDIATAS

a) Todas las tareas prácticas inmediatas que debe acometer nuestro Partido han de tener como punto de mira la materialización de nuestra alternativa democrática a la crisis, así como la consecución de una Constitución que recoja ampliamente los derechos democráticos.

b) No se puede conseguir mantener el nivel de vida del pueblo sin la aplicación de un programa económico alternativo como el que proponemos, sin embargo, la lucha de masas en las actuales condiciones puede alcanzar mejoras económicas y sociales, a pesar de las dificultades que entraña el Pacto de la Moncloa. El Partido debe impulsar el movimiento de las masas para conseguir estas mejoras.

Hay que impulsar la lucha por ampliar todos los derechos democráticos así como por conseguir las autonomías

provisionales con atribuciones suficientes, que les reconozcan realmente la capacidad de autogobierno y criterios democráticos para la elaboración de los estatutos.

Estas actividades y luchas, además de ser una tarea permanente del Partido, cobran una especial relevancia de cara a aproximar el triunfo de nuestra alternativa, en cuanto que permiten forjar y ensanchar las organizaciones de masas, fortalecen las alianzas entre diversas clases no monopolistas y elevan su capacidad de lucha.

c) El Partido debe prestar continuamente atención a las tareas directamente relacionadas con nuestra alternativa. Es necesario realizar una tarea sistemática de propaganda política oral y escrita entre las masas.

Es importante materializar embriones de alianzas formalizadas entre clases no monopolistas, aunque sean limitadas y circunstanciales, que permitan ganar el apoyo de otros sectores sociales en el camino de nuestra alternativa.

d) A pesar de que la casi totalidad de los partidos han suscrito el Pacto de la Moncloa, nuestro Partido está dispuesto a establecer compromisos con ellos, aún limitados, siempre que contribuyan a

mejorar las condiciones de vida de las masas trabajadoras y los sectores especialmente oprimidos: jubilados, pensionistas, parados...

e) Es una tarea fundamental seguir impulsando el desarrollo y fortalecimiento del sindicato de clase, la CSUT, de los sindicatos democráticos de campesinos, de las asociaciones y organizaciones de masas progresistas, de la mujer, de la juventud, estudiantes, profesionales, arte y cultura, y otros sectores. Dicho desarrollo y fortalecimiento sólo es posible sobre la base de la puesta en práctica de la actividad de masas en esos sectores: propaganda, agitación, movilización o cualquier otra actividad encaminada a defender los intereses de las masas.

f) Las próximas elecciones municipales son una batalla política de gran trascendencia. En ellas será necesario desplegar los mayores esfuerzos para ganar un amplio apoyo a nuestra alternativa y para conseguir que sean elegidos el mayor número de defensores insobornables de los intereses populares.

g) Para lograr el cumplimiento de estas tareas prácticas, es fundamental el espíritu que se adopte a la hora de acometerlas. Tácticamente hay que tener



en cuenta la gran potencialidad de los adversarios, debemos por tanto medir bien cada paso, convencer pacientemente y utilizar las formas de lucha apropiadas. Estratégicamente hay que despreciarlos, comprendiendo que tarde o temprano entrarán en bancarrota y que nadie podrá impedir la victoria de nuestra clase.



Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.

8 EL PARTIDO PARA CAMBIAR LAS COSAS

1.— La naturaleza del capitalismo, en su última fase de desarrollo no ha cambiado. Continúa ejerciendo la explotación sobre la clase obrera y manteniendo, más reforzado y sofisticado aún, el aparato represivo e ideológico que lo hace posible.

El ejército y la policía, y en general, los aparatos represivos del Estado, son los instrumentos fundamentales del poder estatal burgués.

2.— La actual crisis del modelo de desarrollo capitalista, conlleva una progresiva reducción en el bienestar y libertad de las masas, poniendo la opresión y explotación capitalista aún más al descubierto.

3.— Para la clase obrera, sigue siendo una necesidad la destrucción del poder burgués y por lo tanto el trazar una

estrategia que aborde tanto las fases de preparación de la Revolución, como la tarea de construir el bloque de fuerzas que la realice.

La construcción de una organización, el Partido, capaz de realizar lo uno y lo otro, es parte esencial de esa estrategia.

Los rasgos esenciales de dicho Partido, se definen siempre en función de la tarea fundamental, de la estrategia, nunca en función de las tareas inmediatas.

4.— La política leninista del Partido, se asienta en la relación dialéctica entre la clase y el Partido, el cual es, por tanto, la base de la ligazón de la teoría con la práctica, con la vida: la unidad orgánica de la teoría y la práctica es toda la actividad del Partido.

5.— El Partido de nuevo tipo ha de tener los siguientes rasgos esenciales:

El Partido como organización de vanguardia de la clase obrera.

Ha de estar, para ello, pertrechado con la teoría revolucionaria, así como con la estrategia y la táctica acordes con los cambios fundamentales del país.

Ha de estar pertrechado con una política de soluciones a los problemas más inmediatos que tienen las masas, defendiéndolas de un modo consecuente.

Ha de ser, también, un destacamento de clase, con una gran multiplicidad de vínculos con las masas sin Partido y capaz de ganar para el Partido a lo más combativo y progresista.

El Partido como destacamento organizado de la clase obrera.

El Partido ha de infundir un espíritu de disciplina y lucha organizada, de organización, confianza y firmeza en sus soluciones.

El Partido es un todo orgánico, único (en un Estado que es único), lo que implica la delimitación de la organización respecto a la clase y otras organizaciones de clase, y el centralismo como clave de la unidad y cohesión ideológica y política de la vanguardia.

La existencia de fracciones y tendencias organizadas es incompatible con todo esto.

El Partido como forma superior de organización de clase.

La clase obrera se dota de muy distintos tipos de organizaciones, imprescindibles para su lucha e insuficientes, al mismo tiempo, para dotarles de una conciencia de clase.

El Partido es la organización superior que encauza a todas las demás organizaciones hacia objetivos comunes, revolucionarios y de clase.

6.— Sobre la base de la invariabilidad de estos rasgos, definidos en relación a la estrategia política, el Partido dispone de un margen de adaptación, relativo a sus tareas inmediatas.

Es imprescindible estudiar cada nueva situación y las tareas que de ellas se desprenden, para adecuar el Partido a las mismas como condición para acelerar las tareas estratégicas.

7.— El desarrollo del capitalismo en las últimas décadas, la crisis del modelo de crecimiento y el establecimiento de la democracia en nuestro país, han significado un aumento del peso numérico del proletariado, la masificación y asalarización de sectores mayoritarios de los trabajadores

intelectuales, un mayor grado de cultura de las masas trabajadoras, el reconocimiento de los derechos democráticos y un mayor desarrollo de las luchas de los pueblos en defensa de sus derechos nacionales y en contra de los desequilibrios regionales.

8.— Es preciso, sobre la base de respetar los rasgos esenciales del Partido adecuar éste a los cambios operados, para así, adaptando su actividad y funcionamiento interno a la nueva situación, lograr la máxima eficacia en el cumplimiento de las tareas de la revolución.

Democratización del Partido

Estas nuevas circunstancias hacen posible y necesario dotar al Partido de un alto grado de democracia que debe traducirse en la elección directa de todos los dirigentes y en una profunda ampliación de la participación de todos los militantes en la elaboración de la política; en un incremento de la actividad creadora, del sentido de la responsabilidad, de la firmeza en la ejecución de las tareas y de la libertad de crítica, desterrando métodos caciquiles e impositivos, luchando decididamente contra el sectarismo, esquematismo y liberalismo.

Es necesario así mismo regular las corrientes de opinión que circunstancialmente puedan darse en el Partido como factor de enriquecimiento de su vida interna.

Cobra así pleno sentido la relación indisoluble entre disciplina y democracia que garantiza la unidad y fortaleza del Partido y la solidez de sus lazos con las masas.

El Partido de masas, un Partido de alternativas:

La democracia burguesa es un marco político en el que las confrontaciones de clase se producen de una forma más transparente y con la participación de todas las clases en la resolución de los problemas que a cada uno y a todo el país afectan.

En este marco político el Partido ha de dar soluciones de Gobierno acordes a la situación concreta, ha de ser un Partido de alternativas que nos posibilitem atraer a las masas a fin de avanzar. Por otra parte, el Partido ha de ampliarse en calidad y cantidad, ya que es necesario organizar la actividad hasta el último rincón de la sociedad y en torno a las soluciones de los múltiples problemas que las masas tienen.

La Estructura Federal

España es un país multinacional donde además existen regiones claramente diferenciadas. Nuestro Partido defiende consecuentemente los derechos nacionales y lucha contra los desequilibrios regionales.

Coherentemente con esto, y puesto que el Partido es correlativo de la política, es necesario que la forma de

estructura que adoptemos para el Partido sea la federal y que garantice la máxima autonomía para las organizaciones nacionales y regionales.

Los Intelectuales, científicos, técnicos, y profesionales y el Partido

Existen unas condiciones que permiten que gran parte de este sector sea atraído hacia posiciones democráticas y progresistas activas y otros hacia las

ideas del marxismo-leninismo. Es necesario prestarles una gran atención a fin de atraerlos tanto para una política antimonopolista y antiimperialista como a las filas del Partido.

Hemos de incorporarles al Partido como tales profesionales de forma que puedan seguir desarrollando esencialmente las tareas que les son específicas en razón de sus conocimientos.



INDICE

	PAGS.
1.- La situación mundial y nuestra política internacional _____	3
2.- España y la OTAN _____	6
3.- La crisis económica y política de Europa _____	7
4.- España y la Comunidad Económica Europea _____	8
5.- Sobre el Eurocomunismo _____	9
6.- La lucha por el socialismo en las actuales condiciones _____	12
7A.- La situación actual de España. El Pacto de la Moncloa. Nuestra Alternativa. El Gobierno de Salvación Democrática _____	20
7B.- Las tareas prácticas inmediatas _____	24
8.- El Partido para cambiar las cosas _____	26

